

LA UNION DEMOCRÁTICA

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Alicante. 6 reales al mes.
En los demás puntos. 20 id. trimestre.
Fuera de España. 60 id. id.
Números sueltos, 4 cuartos.

DIARIO POLÍTICO, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES.

ÓRGANO OFICIAL DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO-PROGRESISTA DE LA PROVINCIA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la imprenta de este periódico y oficinas de la Redaccion y Administracion, Montengon, 2.º segundo.
Todas las reclamaciones y correspondencia al Director y Administrador D. Rafael Sevilla

ORGANIZACION DEL PARTIDO DEMOCRATICO-PROGRESISTA DE LA PROVINCIA.

El comité democrático-progresista de la villa del Pinoso ha sido renovado en la siguiente forma:

Presidente honorario.

Excmo. Sr. D. Manuel Ruiz Zorrilla.

Presidente efectivo

D. Vicente Rico Rico

Vice-presidente.

D. Miguel Carbonell Rico.

Vocales.

D. Antonio Caja Martinez, D. Primitivo Rico Paya, D. Constantino Albert Rico, D. Godofredo Rico Albert, Vicente Garcia Perez.

Secretario.

D. Amador Mira Paya.

CABALLEROS A COMPRAR antes de que se concluyan los surtidos de toda clase de géneros para trage, existentes en el

BARATO

CALLE MAYOR, FRENTE AL CASINO.

Nunca encontrará el comprador ocasion mas á propósito que la presente para surtir de cuantos artículos necesite, á precios baratísimos, pues se acaban de recibir inmensos surtidos en toda clase de géneros, los cuales se venden mas baratos aun que hasta hoy. Entre ellos hay confecciones para señora. Corte elegantísimo y profusion de adornos.

Cambras y pantalones, desde 6 reales.

Camisas, desde 12 id.

Peñadores, desde 10 id.

Enaguas, desde 12 id.

Telas algodón para vestidos Indianas buenas, dibujos bonitos y colores fuertes á real y medio. — Cretonas clase superior para vestidos y camisas, á dos reales. — Percales: magnífico surtido para vestidos y gran coleccion en dibujos para camisas de caballero.

LANERIA.

Lanas lisas en todos colores, clase buena, á 3 reales. — Idem idem anchas, clase superior á 4 reales y medio. — Idem brochadas y cuadros á 4 rs. — Idem con seda para adorno en cuadros, flores, rayas, lunares y lisas á 10 rs. — Merinos negros todo lana, 5 palmos ancho, desde 7 reales. — Muselinas negras y de colores, desde 4 reales. — Tamisés para vestidos y mantos desde 6 reales.

SEDERIA.

Faill negro superior, clase que hasta hoy se ha vendido á 30 rs., á 24. — Grós clase la mejor que se fabrica, á 28 rs. — Glases en todas clases y anchos, lisos y labrados, desde 20 rs. — Rasos en todos colores á 10 rs. — Fulares en todos colores á 6 rs. — Granadinas lisas y labradas, desde 10 rs.

PAÑOLERIA.

Pañuelos percal para la cabeza, desde real. — Id. id. para el cuello, desde 3 rs. — Id. para el bolsillo, desde 4 cuartos hasta los mas finos de batista con jareton. — Id. merino grandes, desde 14 rs. — Id. crespon en todos colores, desde 40 reales. — Id. Manila, desde 19 pesetas á 200. — Grandioso surtido en pañuelos seda, desde 3 reales. — Pañuelos varé, desde 5 rs.

GENERO BLANCO.

Cotonet moreno, desde real de vellon. — Idem blanco desde 12 cuartos. — Hamburgos y madapolanes, desde 12 cuartos. — Llagosteras, desde 12 cuartos. — Piezas Llagostera marca dorada, clase que hasta hoy se han vendido á 40 rs. á 32. — Curados, retores y entretelas, baratísimas.

LENCERIA.

Lienzo todo hilo de 3 palmos, desde 3 y medio rs. — Id. de 4 palmos, desde 4 y medio rs. — Id. de 5 palmos, desde 5 rs. — Id. para sábanas, de todo un ancho, desde 12 rs. — Irlanda, desde 4 rs. — Holanda finisima, desde 6 rs. — Y cuantos artículos puedan desearse en tegidos, todo á precios sumamente limitados.

Calle Mayor, frente al Casino.

LA UNION DEMOCRATICA

Sabado 4 de Junio de 1881.

DOCUMENTO IMPORTANTE.

Lo hemos dicho y debemos repetirlo hoy una vez más, con un acta á la vista en que se precisan los conceptos y se definen las actitudes. La teoria del pacto federal, establecida como una doctrina filosófica, como un principio jurídico y como ley de las nacionalidades, es teoria imposible, pero peligrosa, quimérica, eternamente quimérica, pero funesta, perpétuamente funesta. Procedimiento muy racional en la historia para constituir y fundar nuevos grupos nacionales, dadas ciertas condiciones étnicas, políticas, sociales, morales, hasta geográficas, así como determinados estados de derecho público, pues que toda esta complejidad de elementos, y aun algunos mas, entran como factores esenciales en la formacion de una nacionalidad cualquiera, sería un medio desastroso y una aventura temeraria idearlo y tratar de practicarlo como sancion ulterior y legitimidad consiguiente de naciones ya constituidas, y asentadas de antaño sobre sus naturales fundamentos.

No hay sociedad política posible con el pacto: no hace posible el pacto sociedad ninguna. Porque en el limite preciso que distingue la sociedad de la asociacion, analizados racionalmente ambos conceptos, se encuentra el pacto como raya divisoria. Así no se dice que el individuo, la persona humana, tenga derecho de sociedad, sino derecho de asociacion. Ciertamente que hay costumbre de llamar sociedades á lo que no son más que asociaciones. Pero sobre la costumbre está el principio de razon que ha de justificarla. La sociedad se da siempre como un supuesto necesario para toda relacion jurídica y para las evoluciones todas del derecho público en el curso y alteracion de las edades. Así es que se toma como un hecho patente, anterior á las manifestaciones voluntarias de la colectividad, fundamento del segundo hecho de la asociacion. Al afirmar el pacto sinalagmático como el principio generador de la sociedad política, se confunden y trastruecan de la manera más lastimosa los datos ideales de la razon con los datos concretos del sentido.

Tan absurdo es consagrar el pacto sinalagmático como único origen legítimo y justo de la nacionalidad, que las mismas nacionalidades constituidas por ciertos tratos y pactos del momento no le dieron nunca aquel carácter, considerándose seguramente libres para el hecho de contratar todas las partes contratantes, eso sí, pero quedando despues tan atadas, que ninguna soñaría con reivindicar para otros pactos cualesquiera aquella libertad primitiva, sin saber lo que se la esperaba de los demás en castigo de su actitud separatista: nudos gordianos son esos que cortan, pero que no se desatan.

Y, sin embargo, dentro de la teoria del señor Pi y Margall, y ya que este privilegiado y ofuscado talento no se asusta, segun dicen, de ninguna consecuencia, cada generacion, como hacia notar perspicuamente uno de los firmantes del acta que viene á continuacion de estas líneas, podría volver á pactar ó á no pactar, á capricho de sus deseos, la misma nacionalidad paccionada por la generacion precedente. ¡A lo que conduce una paradoja con pretensiones de novedad!

El Sr. Pi es hombre eminente, naturaleza muy distinguida. Le abona el talento, la virtud le defiende, le recomienda la franqueza. Pero su talento tiene la mania de las ideas absolutas, y su virtud la rigidez áspera del sectario, y su franqueza la dura sequedad del fanático. Y es amable, pero no es humano, es el sentido social y político de la palabra. Es decir, que seduce en su bufete, enfria en el Parlamento y asusta en el Gobierno. No concibe como necesarios mas instrumentos para la obra política que la escuadra y la regla. Y se olvida del compás; por lo que bien puede decirse que es siempre descompasada su politica, así en orden al espacio como en orden al tiempo, ó sea á la parte plástica y á la parte fónica del arte del derecho. De no haber pasado personalmente por el poder, su nombre figuraría en el grupo de los grandes utopistas, y de los utopistas inofensivos, á la altura del de Tomás Moro entrelazado con los de Campanella, Cavet, Owen y otros del mismo escaso temple reformista.

El Sr. Pi ha escrito con mano fria y despiadada el epitafio de su vida pública.

Y el federalismo pasa en España. No se trata de una rivalidad de fracciones: menos se trata de un duelo personal. No pugnan realmente el federalismo sinalagmático y el federalismo antipactista; ni contienen la personalidad del Sr. Pi y la personalidad del Sr. Figueras. Luchan y batallan, con las dudas y ansias de su conciencia, muchos, muy consecuentes, bien probados y dignos republicanos, que en la rectificación de antiguos puntos de vista defienden contra sí mismos y rechazan aun para la voluntad lo que la razon les impone ya en su pensamiento. Respetemos sus calladas dudas y fie-mos á la eficacia del deber la resolucio de esa crisis.

La democracia republicana histórica, cuánto no saldrá ganando con esta evolucion!

Unámonos, abracémonos con amor, no ante ninguna jefatura naciente, ni ante ninguna ambicion heredera, ni ante ningún ídolo oculto, sino ante los republicanos, ante la colectividad, cuyo voto soberano dirá en su día quienes han de ser los jefes, donde estará la autoridad del gran partido, en que ha de descansar nuestra confianza comun y cual camino deberemos todos emprender á una para sacar á salvo nuestras ideas en la desgracia como en la prosperidad, en la oposicion como en el poder.

ACTA.

En Madrid á veintiseis de Abril de mil ochocientos ochenta y uno, congregados los miembros de la Comision organizadora de la reunion del teatro de la Zarzuela que abajo se expresan, con el propósito de llevar á debido efecto el acuerdo anterior, encaminado á cumplir los honoríficos encargos que de sus correligionarios recibieron el día 17 del corriente, se dirigieron á la hora previamente convenida de las tres de la tarde, á casa de D. Francisco Pi y Margall. Este señor los recibió en el acto con la mayor cortesía, y desde luego suplicó al Sr. Chies expusiera, puesto que hacia de capitán, el objeto de la visita.

El Sr. CHIES comenzó por rectificar la palabra capitán, que consideraba impropia para designar sus funciones en la Comision, formada de hombres animados de sentimientos de concordia y guiados del deseo de restablecer la armonia en el partido á que todos pertenecian de largo tiempo atrás. A seguida, entrando de lleno en el objeto de la visita, dijo que esta no tenía otro sino el de rogar al Sr. Pi que oportunamente enterado de cuanto habia sucedido en el teatro de la Zarzuela, se dignase contribuir con su valioso concurso, á la desaparicion de las diferencias que en el antiguo partido federal se habian suscitado con motivo del pacto, que unos vieran de necesidad para la federacion con las cualidades de sinalagmático y conmutativo, mientras que los presentes y sus representados, negando la cualidad de esas condiciones, no daban al pacto tales alcances en cuanto se refiere á la trasformacion de las instituciones españolas hoy unitarias, en federales.

Añadió el Sr. Chies que esta distinta manera de entender el pacto no debía ser de ningún modo motivo para un fraccionamiento del partido, por lo cual, en su nombre y en el de sus compañeros, rogaba nuevamente al Sr. Pi que sirviera prestar su asentimiento y apoyo para una reunion magna del partido, á la cual se fuera ya con una fórmula aceptable por todos, lo mismo los que conservan su antiguo nombre de federales, que por los que dan mayores alcances al pacto y se designan hoy con la novísima denominacion de pactistas.

El Sr. PI manifestó extensamente que el pacto era una doctrina recibida sin contradicción en el partido, y que había brotado en él esencialmente. Al efecto, recordó los pactos de Córdoba, Tortosa y Valladolid, y dijo que al pasar últimamente por esta capital, había tenido ocasión de saber que existía aún, guardada con grande amor, la bandera del pacto que había costado una fuerte cantidad. Que él era pactista. Que entre él, que hacía esta afirmación, y el Sr. Figueras, que negaba el pacto, no había acuerdo, y que no estaba dispuesto a concurrir a la reunión que se le proponía. En ella, dijo, habría dos discursos, dos rectificaciones y quedarían las cosas como estaban; y que no le parecía propio, á los 57 años, ir á hacer una especie de oposiciones públicas en competencia del Sr. Figueras.

Tomó segunda vez la palabra.

El Sr. CHIES y dijo: que entendía se debía aclarar más la cuestión: que la diferencia surgida era precisamente sobre el pacto, si no sobre la especie y caracteres de éste: que, dejando aparte la respetable personalidad del señor Figueras, la comisión y sus comitentes, que no eran figueristas, eran pactistas si por pacto se entiende una Constitución nacional producto del sufragio universal, pero no lo eran ni podían ser, ni lo habían sido nunca en sus largos años de federales, si por pacto se entendía, como en diversas ocasiones, el Sr. PI había personalmente explicado, el sinalagmático y conmutativo, pacto que exigiendo de necesidad la destrucción de la nación para reconstituirla de nuevo, entrañaba dos peligros igualmente graves, esto es, la segregación de la provincia que no quisiera pactar, y la detrimientación de los derechos individuales en aquella provincia que por cualquiera razón, al formar antes del pacto nacional, el pacto provincial, no los consignase en éste.

Esta observación dió lugar á que el Sr. PI preguntara al Sr. Chies que en dónde había visto que él defendiera el pacto sinalagmático y conmutativo, palabras, dijo, que la gente no entiende.

El Sr. CHIES contestó que las palabras sinalagmático y conmutativo, perfectamente propias, aunque poco usadas, las había escrito el señor PI en el prólogo de su traducción del *Principio federativo de Proudhon*, y que este pacto, y no otro, es el que sirve de base á todas las doctrinas políticas del Sr. PI en el magnífico libro *Las Nacionalidades*. Que si al Sr. PI le molestaban estas palabras, no las emplearía en adelante, por más que á las cosas, cuando hay que ponerlas en claro, hay que llamarlas y verlas como son.

El Sr. PI contó la historia de su traducción del *Principio federativo Proudhon*, que dijo haber hecho por capricho ó gusto del librero Duran, admirador del filósofo francés. Tras esta historietita se manifestó admirado de que los jóvenes se mostraran tan asustado de las consecuencias de un principio; que él tenía por pueriles todos los temores de separación; que si alguna provincia la intentara, tendría medios la federación para reducirla á obediencia, y otras varias observaciones que demostraban que lógicamente una provincia tendría derecho á separarse; pero que él respondía de que no se separaría, y que el pacto no le costaría á él más que veinticuatro horas el hacerlo.

El Sr. CHIES replicó que su vida respondía de que no le asustan las consecuencias de los principios; que estaba, como sus compañeros, dispuesto á sufrir cuantos sinsabores pudieran acarrearles el sostenimiento de los principios fundamentales de su partido; pero que, siéndolo el pacto sinalagmático, fuera insigne torpeza é indiscreción provocar peligros completamente innecesarios. Que rechazaba las palabras de tibieza é inconsecuencia con que los amigos personales del Sr. PI califican á los que no entienden como ellos el pacto, que él era federal de toda la vida y nunca había sido pactista de ese modo; que federal seguía y seguiría siendo siempre, sin que cediera á nadie á constancia, firmeza y consecuencia en las doctrinas, imitando así á muchos ilustres federales; que no daban al pacto el alcance que ahora se pretendía tuviese.

El Sr. PI y el Sr. CHIES reconocieron que no era ocasión de una discusión doctrinal, para la cual el Sr. Chies se reconocía muy por bajo del Sr. PI, cuyo talento había siempre reconocido, y á quien hasta ahora había considerado como distinguido jefe de su partido, en cuya consideración le seguiría teniendo si se realizaba el acuerdo que la Comisión proponía.

El Sr. AGUILERA hizo uso de la palabra, comenzando por replicar al Sr. PI, que había afirmado ser el Sr. Figueras el que había ocasionado la división del partido, que los miembros de la Comisión allí presentes no venían á enterarse de quién era el que había dado lugar á semejante tristísima escisión; que los allí reunidos no eran figueristas, pero tampoco piistas, y que el mismo Sr. PI sería el primero en encontrar

indecoroso que así se apellidaran los que se honran con llevar el nombre de republicanos federales. Que la Comisión no se ocupaba de hombres, sino exclusivamente de ideas y del bien del partido; que esto era lo que le había movido á celebrar la reunión del día 17, y lo que le hacía desear una reunión magna del partido. Que comprendiendo la alta influencia que el Sr. PI goza en el partido, venía á suplirle, á él el primero, que se dignara asistir á dicha reunión, donde se iba á procurar poner término á las cuestiones que eran hoy causa de división del gran partido federal.

Añadió el Sr. Aguilera que los miembros de la Comisión amaban demasiado la libertad para temer sus consecuencias; que estaban perfectamente persuadidos de que no hay nada en el mundo de que no se abuse; que sabían muy bien que todo progreso y toda libertad, la humanidad las había conseguido siempre á fuerza de sacrificios, de lágrimas y sufrimientos, y que por lo tanto, lejos de temer, estaban dispuestos á todos los sacrificios en aras de la federación republicana.

Volviendo sobre la idea del pacto sinalagmático, el Sr. Aguilera recordó al Sr. PI las palabras de J. J. Rousseau: «Decis que la verdad no daña? Pues por eso mismo estoy yo persuadido de que vuestras ideas son erróneas, porque dañan.» Y añadió que á falta de otras consideraciones, esta sería bastante á hacerle rechazar la doctrina del pacto, tal como el señor PI la definía. Que la doctrina del pacto así explicada, había comenzado por causar un grave mal: la división del partido, y la causaría todavía mayores y más graves en el porvenir para la patria. Que esta doctrina debía rechazarse, no por temor á la libertad, sino por amor á la libertad, á la patria y al partido federal á quien con ella se hacía odioso.

Haciéndose después cargo de la idea emitida por el Sr. PI, de que él solo escuchaba como legítimamente constituidas las naciones que se habían formado por medio de un pacto entre entidades libres, el Sr. Aguilera preguntó al señor PI si consideraba á Suiza como nación bien constituida; y como el Sr. PI respondiera afirmativamente, el Sr. Aguilera le hizo notar que no há muchos años el ejército federal suizo se había opuesto por la fuerza de las armas á que el cantón de Neuchâtel se separase de la confederación helvética para echarse en brazos de la Rusia á quien antes había pertenecido, por juzgar el pueblo suizo que un cantón no era libre de separarse de la confederación.

El Sr. PI objetó que la Confederación helvética estaba en su derecho obligando al cantón de Neuchâtel á no separarse, porque éste había entrado á formar parte de la República suiza en virtud de un pacto á que nada le obligaba.

El Sr. AGUILERA replicó que para ser consecuente con la idea del Sr. PI, era necesario celebrar un nuevo pacto á cada nueva generación, porque en el sentido del Sr. PI no había razón alguna para que los federales de hoy se diesen por satisfechos con la actual división de la nación española, y teniendo derecho á rechazarla y modificarla, no lo había para obligar á las futuras generaciones á juzgar como irreprochables é inmutables la división territorial que á los federales les plugiese hacer hoy. Citó luego el ejemplo de los Estados Unidos, donde sólo los primeros Estados se unieron por medio del pacto, mientras los otros sólo han sido *federalizados*, hecho que prueba que el pacto no es indispensable para constituir una federación; mucho más, no tratándose de entidades libres, sino de partes integrantes de una misma nación, como acontece en España.

El Sr. Aguilera preguntó si en el caso de que una Asamblea nacional proclamase la República federal y constituyese á España en verdadera federación, reconociendo al municipio y á la provincia la autonomía que de derecho les corresponden, el Sr. PI y Margall no se daría por satisfecho y reconocería como buena esta federación. El Sr. PI contestó que la aceptaría, y entonces el Sr. Aguilera le hizo observar que esto no significaba otra cosa sino que el pacto sinalagmático entre corporaciones jurídicas, no era imprescindible para constituir la federación en naciones como España.

Habiendo repetido el Sr. PI que él no hacía más que defender el principio federativo, tal como siempre se había entendido, que los que quisieran marcharse podían hacerlo en uso de su derecho; pero que él permanecería en el partido federal en el mismo sitio de siempre, el señor Aguilera le objetó que él había visto el año 1873 á una Asamblea nacional proclamar la República federal, y que en vano había aguardado á que el Sr. PI protestase contra semejante proceder y hablase del pacto sinalagmático entre las provincias de España como condición *sine qua non* para constituir la federación; lo que le había hecho pensar que el pacto no era indispensable: idea que hoy sigue él defendiendo como el Sr. PI en 1873.

Que en cuanto á la creencia del Sr. PI de que todo el partido federal continuaría agrupado al-

rededor de su respetable personalidad, no pasaba de ser una ilusión generosa, pues, en realidad, sólo una fracción del gran partido federal seguía y seguiría al Sr. PI.

Volvió á tomar la palabra el Sr. CHIES, proponiendo al Sr. PI la fórmula de avenencia para poder asistir todos juntos á una reunión fraternal. 1.º Hacer constar la integridad y unidad de la patria. 2.º Considerar como pacto toda Constitución libremente consentida.

A lo que contestó el Sr. PI, que en su viaje había encontrado el partido más unido, más fuerte y más numeroso que nunca, y que en todas partes había sido recibido al grito de «Viva el consecuente Sr. PI,» lo que probaba que él estaba en el sitio de siempre, y como estaba acostumbrado á ver á los de la izquierda pasar á la derecha, á éstos irse á la izquierda y volver unos y otros á cambiar, permaneciendo él siempre en su puesto, no podía aceptar.

El Sr. CATALINA hizo presente al Sr. PI que las aclamaciones dadas en uno ú otro sentido, eran casi siempre hijas de impresiones del momento, y en prueba de ello, le recordó que siendo dicho Sr. PI presidente del Directorio y diputado, protestó de la insurrección del Ferrol en una célebre sesión de Cortes; siendo causa su protesta de que todos los comités, con muy raras excepciones, lo declarasen traidor á la causa de la federación, y de que el distrito que representaba en las Cortes le retirase sus poderes. Recordó el Sr. Catalina que por aquella fecha le oyó decir en las Cortes: «Tengo atronados los oídos de oír vocear la gran traición de D. Francisco Pi y Margall,» haciéndole notar el mismo Sr. Catalina, que casi todos los que hoy se llaman piistas, fueron entonces sus más encarnizados enemigos.

El Sr. PI contestó ser cierto lo dicho por el Sr. Catalina, y que en iguales circunstancias protestaría cien veces de semejantes insurrecciones.

El Sr. CATALINA continuó arguyendo que en las Cortes federales nadie habló del pacto y siendo jefe del Poder Ejecutivo el Sr. PI, gran ocasión tuvo de hacerlo á la formación de los cantones declarando las autonomías municipal y provincial, con lo que la insurrección no hubiera tenido razón de ser, y se habría evitado se derramase tanta sangre de republicanos.

El Sr. PI replicó que aquella fue una insurrección injustificada, y que por tanto no pudo obrar de otro modo que como lo hizo.

El Sr. AGUILERA volvió á insistir cerca del Sr. PI sobre la conveniencia de asistir á una reunión magna de todo el partido cuando hombres tan antiguos y tan probados federales como los Sres. Cala y Garrido lo deseaban, y no duda unirían á él su súplica para que así lo hiciera.

El Sr. PI dijo que no podía, porque no tenía la culpa él de que el Sr. Cala dijera hoy lo contrario que en 1873, y de que el Sr. Garrido se envolviera en nebulosidades, que no precisaban nada ni aclaraban nada, como eran sus cartas.

El Sr. CHIES manifestó el sentimiento de disgusto con que tendría que retirarse sin encontrar una fórmula de avenencia.

El Sr. PI replicó que para él no había más que reconocer como esencial el pacto, y como quiera que el Sr. Chies volviese á indicarle los temores por las consecuencias que podrían sobrevenir, el Sr. PI replicó que los federales estaban suficientemente preparados para establecerlo inmediatamente.

Esto dió lugar á que el Sr. Chies le manifestara el estado de las Provincias Vascongadas y Navarra, la alta montaña de Cataluña, el vasto territorio del Maestrazgo, los pueblos de las montañas de Beceite en Valencia y Aragón, gran parte de las provincias aragonesas y otras, focos de intolerancia religiosa, y que al establecer el pacto, procurarían organizarse para imponérselo al resto de las provincias.

Contestó el Sr. PI que las demás provincias con su organización, tendrían medios suficientes para combatir cualquiera agresión ó imposición que intentara alguna región.

El Sr. CHIES arguyó que según el sistema del Sr. PI, no entendía cuáles podían ser las provincias con que podría contar para oponerse á las que quisieran coartar la libertad de las demás, que él podía asegurar, sin temor de que nadie le desmintiera, que en las Castillas predominaba el elemento reaccionario, y muy principalmente en su provincia, que era la de Burgos, en cuya capital dominan los elementos del partido moderado y en el resto el carlista; que lo lógico sería que estas provincias hicieran la cama la reacción y la intolerancia, y entonces, ¿con qué derecho acudiríamos á Andalucía solo para pedirle dinero y hombres para salvar el principio nacional?

El Sr. PI, dando por terminada la discusión, dijo: «que aceptaba el principio del pacto como bueno y firme, en esta su creencia no le importaban las consecuencias que pudieran resultar de su aplicación; y por lo tanto que si una ó mas provincias probaran á separarse de la nación al llegar á realizar el pacto, podrían hacerlo en virtud de derecho propio y dentro de

su autonomía. Aseguró á todos que su negativa y disonancia política no obstaba para que considerara siempre como amigos particulares á los presentes, y por lo tanto, que en este sentido podían contar y disponer de su persona: iguales manifestaciones hizo el señor presidente en nombre de todos, dándose por terminado el acto despues de dos horas de conferencia.

Seguidamente la Comision pasó á casa del señor Figueras, siendo recibidas por este con agrado.

El Sr. CHIES hizo presente el objeto de la visita y el Sr. FIGUERAS contestó que siempre y para todo estaba á disposicion de sus correligionarios: que era y seguiria federal, pero que no consideraba el pacto fundamental para la federacion y si cama de gravísimos peligros para el porvenir de la democracia y la nacion.

Después de lo cual la Comision se retiró de casa del Sr. Figueras, y acordó extender la presente acta para los efectos que puedan convenir, y en fe de lo cual la firman en Madrid á 26 de Abril de 1881.

Ramon Chies.—Ramon Ponce de Leon.—José Gonzalez Sotillo.—Francisco Perez.—Alfredo Delofeu.—Ciriaco Humames.—Lucio de Catalina.—Francisco Martinez Morales.—Francisco Macias.—Ildefonso Torremocha.—José A. Fernandez.—José Aguilera.—Manuel Feito.—Manuel Fernandez.—Adrian Ubillos.—Antonio M. Cepeda.—Juan Marruenda.—Elias Marruenda.—Santiago Garcia Barrios.—José Navarrete.

EL BANQUETE DE LA PRENSA.

El banquete organizado por la comision encargada de recibir á la prensa de provincias, se verificó ayer á las doce en el restaurant del café Inglés, y fué una fiesta brillantísima. Asistieron la Comision ejecutiva del Centenario, los representantes de la prensa de provincias, los periodistas extranjeros y algunos redactores de los periódicos de Madrid.

La comida fué espléndida, los vinos, regalo de los señores marqueses de Mudela y del Biscal, Bayo, Casas, general Cotoner y Abansays y por los dueños del café Inglés, exquisitos; el entusiasmo y la elocuencia llegada la hora de los brindis, indescriptible.

La falta de espacio no nos permite publicar estos, como fuera nuestro deseo; la justicia nos obligaría á agotar en alabarlos todas las palabras que ha puesto al servicio del entusiasmo y de la admiracion el Diccionario de los hiperboles. Recordamos, porque á ellos, además de la justicia, nos obliga la hospitalidad, los admirables y conmovedores brindis de los Sres. Houghon, corresponsal inglés; Cardoso, de la prensa de Chile; Vedra, escritor portugués; Mercier, de Francia; y Moreni, de Italia; el notable de Martos Jimenez, de la prensa de provincias, y el del Sr. Vigil de la de Filipinas. Fueron como brillante paréntesis de tantas manifestaciones de entusiasmo, dos discursos elocuentes: el del Sr. Nombela y el del Sr. Galdo que sirvió de resumen.

Conmovidos los ánimos, abiertas las fuentes de la generosidad y de la hidalguia, y en explosion los mas nobles sentimientos, el Sr. Valero propuso cesasen desde aquel instante todos los rencores y enemistades personales, se sobreseyesen y terminasen todos los procesos y cuestiones pendientes, y se solicitara del gobierno sobresea é indulte las que de él dependan.

Para realizar esta proposicion que tuvo entusiasta acogida, se nombró una comision encargada de conferenciar con el Sr. Sagasta y de hacerle el ruego á que nos referimos. En otro lugar damos cuenta del resultado de sus gestiones.

Otro acuerdo: celebrar un gran banquete de

despedida á la prensa extranjera, al cual concurrán cuantos periodistas españoles quieran suscribirse. La comision encargada de organizarle invitará á los Sres. Castelar, Martos, Echegaray y otros distinguidos oradores.

(De El Liberal.)

Haria perfectamente nuestro colega *El Constitucional* en fijarse en lo que decimos antes de contestarnos.

Digimos fundándonos por cierto en la queja que un periódico elevaba al Ayuntamiento de Málaga en idéntico sentido que la nuestra, para decir que si hay negociado de la prensa creíamos de nuestro deber llamar la atencion del Sr. Alcalde, á fin de que diese orden como se hace en las capitales de alguna importancia, de que se facilitase á los periódicos locales extracto de la sesion celebrada por el Ayuntamiento, número de los concejales que dejaron de asistir sin causa justificada y multas impuestas, todo como comprenderá *El Constitucional* para el mejor servicio del municipio, esclarecimiento de ciertos hechos y cumplimiento de la ley.

Si le parece bastante al *Constitucional* el extracto que con arreglo al art. 109 de la ley municipal publica el *Boletín Oficial* de los acuerdos tomados por el Ayuntamiento, á nosotros se nos figura insuficiente y aquí habríamos terminado á no ser porque nuestro estimado colega se estraña de que digamos que en la ley municipal se previene lo que pedimos, le llamaremos la atencion respecto al art. 114 que dispone corresponde al Alcalde publicar los acuerdos del Ayuntamiento.

Queda complacido el diario constitucional.

Por el Ministerio de la Gobernacion, segun Real orden fecha 21 del corriente, se han declarado de utilidad pública las aguas-minero-medicinales de Nuestra Señora de Orito, situadas en el término de Monforte, en esta provincia.

GACETILLAS.

Opera italiana.—Pôr fin es ya un hecho la venida á nuestro magnífico teatro Principal de la compañía de ópera que la empresa anterior que tiene este teatro, anunció por medio de un prospecto-lista en el que constaban los nombres de los artistas de ambos sexos de que forma parte, coros y condiciones de abono y de que ya dimos oportuna cuenta á nuestros lectores.

Tenemos entendido que la empresa cuenta con un abono que escude en mucho á sus primeros cálculos, por lo que la damos nuestra enhorabuena así como tambien á los aficionados al *bel canto*, que no son pocos, pues es sabido la aficion que tienen todas nuestras clases por la música.

Solar en venta.—El día 15 del actual, á las once de su mañana, tendrá lugar la venta en subasta pública, extrajudicial y voluntaria de un solar situado en el inmediato pueblo de Villafranqueza, calle de Barrio Nuevo, que mide 357 metros cuadrados. El remate se celebrará en el estudio de D. Vicente Izquierdo y Champourcin, notario de esta capital, calle de Argensola núm. 6, donde están de manifesto los títulos de la finca y el pliego de condiciones, todos los días desde las ocho de la mañana á la una de la tarde.

Hojalatería.—D. Francisco Candela acaba de instalar su acreditado establecimiento que desde muy antiguo existia en la calle de Labradores, en el paseo de Mendez-Núñez, núm. 20.

En la elegante y bien surtida tienda, abierta al público desde el domingo último, encontrarán nuestros abonados, á precios sumamente

módicos, cuantos utensilios de hoja de lata y laton se quieran.

Se componen y afinan con la mayor perfeccion, todo clase de instrumentos de música.

Tambien se colocan cristales del tamaño y de la forma que se desee.

Sabido es la destreza y el esmero con que este acreditado industrial confecciona los objetos de su arte, para que nos detengamos á elogiar los que se fabrican en su establecimiento.

El Sr. Candela ha gozado siempre de una justa y legitima fama por la limpieza y perfeccion con que ejecuta sus trabajos.

El buen tono.—12, Mayor, 12.—Con el nombre que sirve de epigrafe á este anuncio, se ha inaugurado un establecimiento de Mercadería y Novedades donde ya su numerosa clientela podrá comprar B. B. y B., vista la bondad y la economia relativa en los géneros á que se dedica.

Especialidades en guantes hilo, mitones, sombrillas, quitasoles, paraguas, autómatas y otros, calcerines crudos, curados y colores, medias, flecos é infinidad de artículos.

Tiras bordadas y entredoses.—En el establecimiento «La Navarra», calle de S. Francisco, 74, se acaba de recibir un gran surtido á precios sumamente económicos.

Juan Herrero.—Pañería de la Juventud. —Plaza de la Constitucion, núm. 14.

Esta casa se recomienda por la bondad y baratura de los géneros que en ella se expenden.

Enfermedades de los ojos.—D. Juan Servera, especialista en dichas enfermedades, se ha establecido en esta capital, calle Mayor, número 39, principal.

Horas de consulta, de diez á una de la tarde.

VAPOR DURO.

Saldrá el 7 del actual para Málaga, Cádiz, Vigo, Carril, Coruña, Ferrol, Riveo, Gijón, Santander y Bilbao.

Admite carga y pasajeros.

Consignatarios: Carey y Compañía.

VAPOR JULIAN.

Saldrá el día 4 del actual para Valencia, Tarragona y Barcelona.

Admite carga y pasajeros.

Consignatarios, Carey y Compañía.

MÁQUINAS E INSTRUMENTOS AGRÍCOLAS

Arados de todas clases, de hierro, acero y de madera para cultivar tierras diferentes; máquinas de vapor; trilladoras con y sin aparatos para cortar y prensar la paja; segadoras, sembradoras, rodillos, limpiadoras y toda clase de máquinas agrícolas, procedentes de la gran fábrica de R. Hornsbi é hijos, (Limited,) establecida en 1815. Grantham y Londres.

Representante único en esta provincia, D. José Molina, comercio, Alicante.

VINS ETRANGERS.

BAYROU FRERES.

NEGOCIANTS CONSIGNATAIRES.

CETTE (FRANCE.)

AVANCES SUR MARCHANDISES.

ESPECTÁCULOS.

CIRCO ECUESTRE.—Gran funcion para hoy por la compañía ecuestre, gimnástica, acrobática y mimica, que dirige Mr. Fillis.

Entrada para palcos y plateas, 3 rs.—id. para paraíso, sin asiento, 2.

Imprenta de Costa y Mira.

LA VERDADERA ECONOMÍA ESTÁ EN LA

PAÑERÍA Y SASTRERÍA CATALANA,

CALLE MAYOR, NÚM. 20.

ELEGANCIA Y BARATURA.

Ya se han recibido en esta casa las ricas novedades para la temporada de verano, géneros del país y del extranjero para trajes de caballeros en Tricots, Chaviots, Vicuñas, Imperiales, Estambres, Elasticotines y todos cuantos géneros se deseen en este ramo.

En este Establecimiento, esta temporada, los trajes hechos, á medida de americana, á la Inglesa, última novedad en dibujos y confeccion segun marcan los Figurines, se venderán á 80, 90, 100, 110, 120 130, 140, 150, 160, hasta 500 rs. uno; y si hay quien haga la competencia á esta casa, se hará mas baja, de los precios marcados. ¿Quién es el que dejará de comprar por 80 rs. un traje? Las personas que deseen hacerse alguno pueden pasar con anticipacion á elegir las telas para tomar turno por causa de ser muchas las medidas que hay tomadas.

Además, tambien hay un completísimo surtido de Chalinás, cuellos y puños para caballeros, á precios no conocidos hasta hoy.

Se admiten Oficiales y Oficiales.

CALLE MAYOR, N.º 20.

